

Detestaba el naranja y ahora es su color fetiche. Lo ha incluido en su proyecto en Casa Decor y en su nuevo hogar, recién estrenado, para el que se ha decantado por tonos cálidos, carpintería a medida y espacios comunicantes. Todo con un aire años 70 sugerido por el propio edificio en la zona norte de Madrid. **POR ANA RAMÍREZ FOTOGRAFÍA DE ALE MEGALE**

¿HA CAMBIADO DE PALETA DE COLOR?

A una gama cálida, sí. Antes me movía en tonos más fríos; me gustaban los rosas pero con toque de azul. De hecho, cuando subía una foto a Instagram la azuleaba un poco. Ahora es todo lo contrario, el cuerpo me pide calidez: rosas pero con toque rojo; amarillos, que es la gama que he escogido para casa; y el naranja, que no me gustaba nada antes y ahora a muerte.

¿CÓMO HA PLANTEADO ESTA NUEVA CASA?

En mis proyectos soy versátil y me adapto a la arquitectura. En este caso, el edificio fue construido en los años 70 y eso se nota en detalles, en el portal, el suelo de terrazo... Eso me inspiró para hacer un interior años 70 pero renovado. Por ejemplo, las vidrieras con cristal ámbar en los armarios de la cocina, me recuerdan a la casa en el campo de mis abuelos.

¿QUÉ LE CONVENCió?

No es una casa demasiado grande en cuanto a metros, porque somos seis, pero me enamoró desde el principio por la ubicación y porque es un rectángulo dividido por pilares y eso me daba la posibilidad de hacer lo que quisiera. He ido estudiando las necesidades de la familia y las he ido cubriendo.

¿QUÉ ES LO ÚLTIMO QUE HA COMPRADO?

Unos apliques con cristallitos en ámbar y naranja en El Ocho [anticuario en El Rastro de Madrid] donde compro mucho.

¿LO MÁS ANTIGUO QUE TIENE?

Hay mucha pieza de los 70, que he ido rastreando. Me gusta el Mercado de las Pulgas de París y lo que encuentro por Internet.

¿LE HA DADO TIEMPO A ELEGIR UN RINCÓN FAVORITO?

El de la butaca me encanta. La descubrí en una página,



SETENTERA
La interiorista (Madrid, 1983) junto a su butaca favorita y el panel de madera que ha diseñado para el salón.

no sé si ebay, de las que suelo cotillear y fui a verla a una nave enorme con muebles antiguos. Cambié la tapicería, que era negra, y opté por este terciopelo.

¿QUÉ ME DICE DE LA LUZ?

La necesito como las plantas. Al comunicar visualmente el salón con la cocina aprovecho la de la mañana y la de la tarde. Con la artificial he tirado de candilejas perimetrales, apliques y lámparas de sobremesa.

¿ALGUNA PIEZA EN SU LISTA DE DESEOS?

Mira, siempre me ha encantado la silla LC7 de Charlotte Perriand, de Cassina. Son las que he puesto en el comedor ahora.

¿A QUÉ HUELE?

Suelo encender velas por el aroma y por el efecto cálido de la llama. Voy probando, me gustan los olores frescos y algunas impregnan demasiado. Hoy tengo una de Christian Dior [Jardin D'Orangers] y me está gustando.

¿QUÉ DICE LA COCINA DE USTED?

Es el punto de unión de la familia. Ahí nos sentamos todos a desayunar, comer y cenar. Disfruto mucho del momento del desayuno porque como tiene mucho cristal y se comunica con el resto del espacio, veo los árboles.

HA OPTADO POR PAREDES MUY LIMPIAS.

Sí. Ahora se llevan mucho los revestimientos con textura, relieve. En casa no los he utilizado por la suma de elementos. Las carpinterías son muy marcadas y las paredes me pedían quedar limpias, para que no hubiera un exceso de información. He utilizado esas texturas en elementos como un espejo arenoso y unas lámparas.

¿EL PECADO DECORATIVO QUE NO COMETERÁ?

No soy muy de negro, aunque en pinceladas da un toque elegante, ni de generar espacios oscuros. Aunque después de lo que me ha pasado con el naranja nunca se puede decir nunca [ríe]. Tampoco hubiera apostado por un suelo porcelánico y

he caído porque he encontrado uno muy especial.

¿QUÉ CONVIERTE UNA CASA EN UN HOGAR?

La calidez. La gente se sorprende por las tapicerías claras con cuatro hijos, pero yo digo, ¡al revés! es lo que mejor se puede lavar. Las cosas se deben disfrutar. La gente tiene la manía de relacionar lo bonito con lo no funcional, no disfrutable.

¿DÓNDE SE SIENTE COMO EN CASA?

En la de mi madre. Se ha mudado, pero conserva esos muebles que recuerdo de pequeña. Es mi segunda casa.

 miriamalia.com